

Luis Mariano Vidal y Carreras

Octavio Puche Riart

Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Minas de Madrid (UPM) - INHIGEO
opuche@dinge.upm.es



Luis Mariano Vidal y Carreras
(Barcelona, 1842 – Barcelona, 1922)

Introducción

Luis Mariano Vidal nació, creció y se educó en el marco familiar que correspondía a finales del siglo XIX a una familia burguesa catalana acomodada, caracterizada por una posición económica desahogada, alto nivel cultural y católica, pero no intransigente en el aspecto religioso (Gómez-Alba, 1992:1). Su padre era abogado de la Audiencia de Barcelona y su abuelo farmacéutico en Cardona. En la familia de su madre también hubo conocidos médicos y artesanos, con propiedades en diversas localidades gerundeses, donde Luis Mariano Vidal pasó frecuentes periodos de su infancia.

Nacido el 6 de octubre de 1842, los estudios de bachillerato los cursó en el Instituto Balmes de Barcelona, obteniendo el grado de bachiller en Artes, en 1858. Las leyes de febrero y junio de 1859 facilitaron la decisión de Vidal de cursar la carrera de Ingeniería de Minas en Madrid, único lugar de España donde había Escuela de Minas. Terminó la carrera en 1866 (alumno nº 2 de la Promoción nº 41), ingresando inmediatamente en el Cuerpo de Ingenieros de Minas del Estado (27-VII-66), e incorporándose al establecimiento de Linares (Jaén), para realizar prácticas de fin de carrera, pasando a Utrillas (Teruel), el 26 de julio de 1867, donde permaneció dos años, hasta que como Ingeniero de 2ª clase fue destinado al distrito de Barcelona.

Tras repasar los estudios de Verneuil (1805-1873), Luis Lartet (1840-1899) y Coquand, fue el primero en establecer la correspondencia existente entre los terrenos catalanes y los franceses (Gómez-Alba, 1992:18), destacando por sus trabajos geológicos y paleontológicos. En 1873 inicia su colaboración con la Comisión del Mapa Geológico de España, gracias a las gestiones de Lucas Mallada (1841-1921), compañero de estudios en Madrid.

Su prestigio como geólogo y paleontólogo motivó su ingreso como académico de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona, siendo recibido el 1 de abril de 1879 con un discurso que no llegó a publicarse y que trató sobre el Garumniense, es decir, sobre la geología catalana y sus relaciones con la francesa. A partir de ese momento se multiplicaron sus nombramientos honoríficos en innumerables instituciones.



Domen de Campmany en su ubicación actual.

Luis Mariano Vidal, arqueólogo

Fue uno de los prehistoriadores catalanes más importantes del tránsito del siglo XIX al XX, manteniendo excepcionales relaciones con el resto de los prehistoriadores de su entorno, siendo considerado por el naturalista Manuel Cazorro (1865-1935) como el padre de la Arqueología prehistórica catalana.

Se inició en la Arqueología con motivo de la visita, en 1879 y años posteriores, a la estación termal de Caldas de Malavella (Vidal, 1882) analizando trabajos realizados con anterioridad en la zona, tal es el caso de Francisco Viñas y Serra (Viñas, 1876) y Manuel de la Chia (Chia, 1879 y 1881), y aportando datos propios, en definitiva, continuando con una tradición que había iniciado Casiano de Prado (1797-1866) de incluir los estudios arqueológicos dentro de los informes geomíneros. Gracias a sus gestiones se iniciaron excavaciones en el Puig de les Animes de Caldas de Malavella descubriendo parte del *Aqvis Voconis* romano.

En 1880, también se inicia en el reconocimiento de cavernas, estudiando las cuevas de Ibiza.

El 18 de noviembre de 1880 Vidal recibe el nombramiento de Ingeniero Jefe de Segunda Clase, ocupando la jefatura del distrito Minero de Gerona e iniciando el estudio geognóstico de la provincia.

Se constata su interés por la Arqueología en su *Reseña Geológica y Minera de la Provincia de Gerona* (1886), donde en el capítulo del Cuaternario describe numerosas estaciones arqueológicas, señalando los descubrimientos de José Pascual y Prats (1854-1931) en la cueva funeraria de Torroella de Montgrí (Pascual, 1883), o los del farmacéutico Pere Alsius (1839-1915) en el travertino de lago de Bañolas y en la conocida cueva de Serinyá, que luego sería reconocida por Edouard Harlé (1850-1922) en 1882 y cuyos materiales fueron considerados como magdalenenses por Mortillet (1821-1898). Vidal entabló estrecha amistad con el farmacéutico y arqueólogo Alsius, pues ambos estaban imbuidos por el espíritu de la *Renaixença catalana* y tenían muchos puntos en común. Vidal escribió un recordatorio de Alsius tras su fallecimiento (Vidal, 1915a), y éste citó frecuentemente a Vidal en su obra *Serinyá* (Alsius, 1895).

Es nombrado Jefe del Distrito Minero de Lérida, el 5 de mayo de 1888, después de un contrato de cinco años con la Sociedad "Ferrocarril y Minas de San Juan de las Abadesas", no por ello se ol-



Dolmen y Menhir de Campmany situados en el parque de la Ciudadela hacia 1960.

vidó de los estudios arqueológicos y, de hecho, ese mismo año de 1888 se adheriría a la *Associació Catalanista d'Excursions* en la que una de sus líneas de investigación era la Arqueología.

Su primera gran intervención en Arqueología fueron los hallazgos en diversas cuevas neolíticas y calcolíticas de la provincia de Lérida, tal es el caso de las cuevas del Tabaco, cerca de Camarasa; del Aigua, en la cuenca del Ribagorza; y Negra del Tragó de Noguera, en Os de Balaguer (Vidal 1894a). Algunos de los objetos obtenidos en esta última cavidad fueron estudiados por Charles Depéret, a iniciativa de Vidal. Las excavaciones en estas cuevas fueron las primeras realizadas en Cataluña con un carácter sistemático.

Asimismo se ocupó del megalitismo, resultando hoy en día imprescindibles los estudios que él realizó para conocer muchos de los megalitos ahora desaparecidos (Vidal, 1894 b), uno de los cuales, procedente de la Viña Munera (de su propiedad) en Campmany (Gerona), se encuentra en la actualidad en el Museo Arqueológico de Barcelona, a la manera del que se ubica en el francés de Saint-Germain-en-Laye, aunque él lo donara inicialmente, en compañía de un menhir, en 1911, al Museo de Geología de la ciudad de Barcelona, colocándose de forma que mantenían la distancia y orientación primitiva (Anónimo, 1978 y Gómez-Alba, 2001). Vidal buscó especialmente los megalitos de la parte meridional catalana

que hasta entonces resultaban prácticamente desconocidos, elaborando un auténtico inventario de dólmenes (considera inicialmente un total de 19 dólmenes y 4 menhires que dimensiona, dibuja y describe, a los que añade otros elementos como las cabañas de árabes (cavanas d'alarbs) del Pallars y el muro ciclópeo de Mur). Para reconocer y difundir la existencia de algunos dólmenes había organizado excursiones con el *Centre Excursionista de Catalunya*.

Es interesante señalar que, al igual que sucediera con Siret en el cambio de siglo XIX al XX, Vidal permaneció también en una cierta inactividad en lo referente a las investigaciones arqueológicas. Las cosas cambian con el impulso que el abate Breuil da a los estudios prehistóricos hispanos principios del s. XX, y cuando hacia 1908 el párroco Ramón Huguet informa a Ceferino Rocafort del descubrimiento de las pinturas rupestres de Cogull. Rocafort publica ese mismo año el hallazgo en el *Butlletí del Centre Excursionista de Catalunya* y enseguida aparece por allí el abate Breuil. El prestigio alcanzado por Vidal hizo que el Institut d'Estudis Catalans encargase a Vidal, junto a Rocafort y a Julio Soler la investigación de este yacimiento, remitiendo la Memoria pertinente al *Anuari* de dicha institución. Y a partir de entonces volvió a los estudios megalíticos, sobre todo por la cuenca alta del río Segre (Vidal, 1911; Vidal, 1914; Vidal, 1915b), que como se ha dicho antes, junto al estudio de cavernas, fue una de sus principales líneas de investigación en Arqueología.

Asimismo, en 1910 Amador Romaní descubría el abrigo al que dio nombre, tras lo que envió una primera remesa del material encontrado. El Institut pidió a mossén Norberto Font y Sagué el estudio de esta cueva y otras del área de Capellades. Debido a la repentina muerte de Font el Institut solicita a Vidal que estudiase el Abric Romaní, Estació Agut, Cova d'Or y demás estaciones de la zona, en colaboración con Manuel Cazorro (1865-1935) (Vidal, 1911-1912). Útiles musterienenses procedentes de estos dos yacimientos se encuentran expuestos en el Museo Arqueológico Nacional (vitrina 11 de la Sección de Prehistoria). En Abric Romaní Vidal realizó una excavación con claros criterios estratigráficos distinguiendo un estrato musterienense de otro magdalenense (Puche, 1993), resultando el primero en su momento «el más viejo representante de la industria lítica prehistórica de Cataluña» (Bartrolí et al., 1995). Estació Agut proporcionó menos materiales. La publicación en el *Anuari del Institut d'Estudis Catalans*, de 1911, del trabajo: *Abric Romaní. Estació Agut. Cova del'Or o dels Encantats. Estacions prehistòriques*

de les èpoques musteriana y magdaleniana a Capellades y Santa Creu d'Ordre (provincia de Barcelona) es para algunos autores la principal aportación de Vidal a la Prehistoria catalana.

En 1915 dio a conocer sus investigaciones en Cueva Fonda, de Salomó (Tarragona), donde había encontrado un gran taller de alfarería y restos de más de 100 esqueletos humanos, presentando un trabajo en el Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias. En dicha comunicación se daba cuenta por primera vez de la existencia de cerámica campaniforme en la zona catalana (Vidal, 1916a). Esto ayudaba a los planteamientos de Hubert Schmidt, que entonces se estaban empezando a consolidar, sobre la existencia de una invasión de Occidente a Oriente mediante guerreros y comerciantes de la cultura campaniforme (Schmidt, 1915: 17-18). Vidal había estudiado este yacimiento con Pau Teixidor en 1897, pero la publicación de los hallazgos en la prensa local por este último en solitario hicieron que Vidal abandonase el tema, sin embargo la aparición de las tesis de Schmidt le llevaron a dar a luz su investigación. Es digno de señalarse que Vidal no cita para nada en este artículo ni a Luis Siret ni a Bonsor, salvo una vez, y es para criticar los postulados de ambos valiéndose de la autoridad de Déchelette (1862-1914), uno de los más importantes contradictores de Luis Siret (Ayarzagüena, 1996: 15).

Vidal y el evolucionismo

El tema candente del evolucionismo lo tocará Vidal en 1910 con una conferencia de carácter netamente teórico sobre la "Teoría Evolutiva" (Vidal, 1910), tras el descubrimiento realizado por él, en la Tejera miocena del Firal, de la mandíbula de un simio antropomorfo: El *Dryopithecus*, fósil similar al hallado por Eduardo Lartet en la primera mitad del siglo XIX en Francia, el cual abrió la polémica sobre el hombre terciario (Vidal, 1916b). En evolucionismo, la ideología de Vidal era parecida a la de Vilanova, y claramente emparentada con la del francés Quatrefages. El antropólogo francés defendía que la especie era inmutable, si bien podía haber evolución en órdenes inferiores, de tal manera que no se les podía clasificar como fixistas puros ni como evolucionistas, para ello desde un planteamiento positivista se amparaba en la escasez del registro fósil. En relación con la evolución humana Vidal, como Vilanova, destacaba la existencia del alma en el ser humano, a diferencia del resto de los animales.

Destacar su gran amistad con otro de los grandes prehistoriadores que trabajaron en el área catalana, el naturalista Manuel Cazorro, siendo su mentor para el ingreso en la Academia de Ciencias de Barcelona (Vidal, 1919) y cuyo discurso versó sobre el Cuaternario y la época paleolítica de Cataluña. En el discurso pronunciado con este motivo retoma el tema del origen del ser humano, donde se muestra como un evolucionista crítico con aquellos que llevaban el evolucionismo hasta las últimas consecuencias.

Anciano ya Vidal, no le quedaron fuerzas para continuar con sus estudios arqueológicos, muriendo el 10 de enero de 1922. Salvo por su discípulo Cazorro, no podemos decir que en Arqueología creara escuela. De hecho, en el siglo XX, según la Arqueología fue institucionalizándose, ésta fue dejando paso a los Bosch Gimpera, Corominas, etc., auténticos especialistas en la materia, perdiendo progresivamente los ingenieros de minas su importancia en Arqueología prehistórica, disciplina en la que tanta relevancia tuvieron como pioneros.

A su muerte Vidal donaría a la Junta de Ciencias Naturales (Museo de Geología de Barcelona) una importante colección de fósiles, minerales y objetos prehistóricos. Se trata de 153 fichas con objetos procedentes principalmente de cuevas: Fonda (Salomó, Tarragona), Negra (Tragó de Noguera, Lérida), del Tabaco (Camarasa), de l'Aigua (Alós de Balaguer, Lérida), del Foric (Os de Balaguer, Lérida), de les Llenes (Erinyá, Lérida), Font de la Plata (Solsona, Lérida) y del Moro (Olvena, Huesca), así como de otros yacimientos, tal es el caso de Gavá (Barcelona), Bañolas y camino de Olot a Vich (Gerona), Prades, Alcover, Ruidoms, Saldes y Valldemolins (Tarragona), así como Castellbó, Ciervoles y Torre de Capdella (Lérida) (Cazorro, San Miguel de la Cámara y Pardillo, 1924).

Bibliografía escogida

- VIDAL Y CARRERAS, L.M. (1882): "Estudio de la estación termal de Caldas de Malavella". *Boletín de la Comisión del Mapa Geológico de España IX*: 65-91.
- (1886): "Reseña Geológica y Minera de la provincia de Gerona". *Bol. Com. Mapa Geológico de España*, 13: 209-284 y 290-380. Madrid.
- (1894a): "Caves prehistóricas de la provincia de Lleida". Conferencia impartida en el Centro Excursionista de Cataluña el día 29 de mayo de 1894". *Butlletí del Centre Excursionista de Catalunya*. 13 (4): 81-108.
- (1894b): "Más monumentos megalíticos de Cataluña. Memoria leída en la sesión celebrada en la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona el día 30 de junio de 1893". *Memorias de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona V*, 16: 279-300.
- (1908): Cogull. *Anuari del Institut d'Estudis Catalans*. 544-550.
- (1910): *Teoría evolutiva*, Discurs presidencial llegit en la Sessió Pública Inaugural del Curs Acadèmic de 1910 a 1911, celebrada a l'Ateneu Barcelonès el dia 3 de desembre de 1910, Tip. "L'Avenç", Barcelona.
- (1911): "Otros monumentos megalíticos de Cataluña". *Memorias de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona (3) 10 (1)*: 3-12.
- (1911-1912): *Abrich Romaní. Estació Agut. Cova del'Or o dels Encantats. Estacions prehistòriques de les èpoques musteriana, magdaleniana y neolítica a Capellades y Santa Creu d'Ordre (Provincia de Barcelona)*, Tirada aparte del Anuari del Institut d'Estudis Catalans. Barcelona.
- (1914): "Nota sobre un "menhir" y una "piedra oscilante" con esculturas y letras ibéricas". *Memorias de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona 21*: 19-29
- (1915a): "Cuatro paraules sobre D. Pere Aisius", *Butlletí del Centre Excursionista de Catalunya*, 25: 190-194.
- (1915b): "Un megalito curioso llamado la piedra del sacrificio, del castillo de Sabassona, en la comarca de Vich", *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural 15*: 328-331.
- (1916a, "Cerámica de Ciempozuelos en una cueva del N.E. de España". *Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, Congreso de Valladolid VI*: 67-105.
- (1916b): "El hombre fósil", *Revista Ibérica 136*: 91-95.
- (1919): "Discurso de contestación al del Dr. D. Manuel Cazorro y Ruiz sobre el cuaternario y la época paleolítica de Cataluña", *Memorias de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona (3) 15 (3)*: 167-171.

Bibliografía complementaria

- ALSIUS i TORRENT, P. (1895): *Serinyá. Reseña histórica de este pueblo desde la más remota antigüedad hasta los tiempos modernos*. Certamen de la Asociación Literaria de Girona de 1894. Girona.
- ANONIMO (1978): *El Museo de Geología (Museo Martorell). Un siglo de Historia*. Ed. Ayuntamiento de Barcelona. Museo de Geología.
- AYARZAGÜENA, M. (1996): "Introducción", en: SIRET, L., *Estudios de Arqueología, Mitología y Simbolismo*: 9-28. Editorial Arráez, Almería.
- BARTROLI I SANTA, R. (1995): "L'etapa de Lluís Marià Vidal", en *A frec de ciència. L'Atlas d'Amador Romaní i Guerra*: 54-58, Adjuntament de Capellades.
- CAZURRO RUIZ, M.; SAN MIGUEL DE LA CÁMARA, M. & PARDILLO VAQUER, F. (1924): *El Ilmo. Señor D. Luis Mariano Vidal Carreras. Ingeniero de Minas (1842-1922). Su vida, sus obras científicas y colecciones*. Ed. Museo de Ciencias Naturales. Barcelona.
- CHÍA, M. de la, (1879): "Nuevos hallazgos en Caldas y Serinyá", *Revista de Gerona IV*: 65-67.
- 1881, "Estación prehistórica de Caldas de Malavella", *Revista de Ciencias Históricas II*: 520-526.
- GÓMEZ ALBA, J., (1992): *Luis Mariano Vidal 1842-1922, Selección de obras. Biografía*. Ed. Generalitat (Dep. d'Industria i Energia). Mº Martorell-ITGE. Barcelona.
- (2001): "El mamut y la colección petrológica de grandes bloques del Parque de la Ciudadela (Barcelona, España)". *Treballs del museu de Geologia de Barcelona*, 10: 5-76.
- LÓPEZ DE AZCONA, J.M., (1990): "Mineros destacados del siglo XIX. Luis Mariano Beisario Ramón Vidal y Carreras (1842-1922)", *Boletín Geológico y Minero 101 (3)*: 483-504.
- PASCUAL Y PRATS, J., (1883): *Una excursión funeraria de Torroella de Montgrí*. Gerona.
- PUCHE RIART, O., (1993): "La contribución de los ingenieros de minas y naturalistas a la Arqueología española: Los inicios de los estudios prehistóricos en España". *Boletín Geológico y Minero*, 104 (3): 94-128. Junio de 1993.
- SCHMIDT, H., (1915): *Estudios acerca de los principios de la Edad de los Metales en España*, Traducción por el Dr. P. Bosch Gimpera. Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas 8. Museo Nacional de Ciencias Naturales. Madrid.
- VIÑAS Y SERRA, F (1876): "Arqueología prehistórica. Hallazgo en Caldas de Malavella", *Revista de Gerona I*: 49-52.